

## ACTIVIDADES DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE GERONA EN 1950

Como continuación de la segunda campaña de excavaciones del Plan Nacional en el poblado indígena prerromano del Puig de Sant Andreu de Ullastret, en el Bajo Ampurdán, durante los primeros días de enero del citado año se continuaron los trabajos hasta agotarse del todo la subvención que para los mismos se disponía. En estos días fueron excavados los paramentos Sud y Oeste de una de las torres de flanqueo de la gran muralla meridional que cercaba el poblado a lo largo de las vertientes del montículo de Sant Andreu. La torre descubierta, todavía no terminada de excavar hasta los cimientos, juntamente con la muralla del costado meridional, da un soberbio aspecto de fortaleza a los restos de aquel poblado que promete ser el más interesante de nuestra provincia de entre los que se conocen hasta el momento actual. En algunos sillares de los paramentos de esta torre fueron observados algunos caracteres ibéricos, probablemente marcas o señales de los canteros indígenas que los tallaron.

Terminada la campaña de Ullastret, fueron enviadas en depósito al Museo Arqueológico de Gerona, unas 60 cajas de material, producto de esta segunda excavación en este poblado, material en curso de restauración, de cuya labor nos ocuparemos más adelante.

En el mismo mes de enero, la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona tomó parte activa en la I Asamblea Nacional de Comisarios de Excavaciones Arqueológicas, y en la exposición del material obtenido en estos últimos años, que con el título de «Diez años de Arqueología Española» se celebró en Madrid. Para esta exposición nuestra Comisaría aportó una parte representativa de los hallazgos verificados en este tiempo, consistentes en: un hueso grabado, un collar de *dentalium* y botones en perforación en forma de V, procedentes de la cueva eneolítica de Can Simón, de Puente Mayor de Gerona; diversos fragmentos de cerámica griega de figuras rojas, procedentes de un corte estratigráfico del poblado de Ullastret; bronces de cinturón y un anillo, visigodos, del castro de Puig Rom, de Rosas, hallados por P. de Palol; y tres fragmentos de cerámica estampada paleocristiana, como muestra de los hallazgos de la

necrópolis cristiana de la ciudadela de Rosas. Además de estos objetos enviados para la exposición, se mandaron igualmente un gran mapa de la provincia, en el cual se indicaban con distintos colores las estaciones arqueológicas existentes en ella, señalando con distintos gráficos los yacimientos prehistóricos, dólmenes, cistas y cuevas, las estaciones griegas y helenísticas, ibéricas, romanas y las paleocristianas y visigodas, indicando con distintos colores las conocidas antes de 1939 y las de después de este año, e indicando a la vez con círculos alrededor las que habían sido exploradas por esta Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas con subvenciones del Estado y de la Diputación así como con ayuda económica del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia. Al mismo tiempo se señalaban en este mapa todos los yacimientos descubiertos por esta Comisaría en los últimos años, indicando los que habían sido objeto de prospección por parte de la misma. Este mapa llamó la atención del entonces Ministro de Educación Nacional, Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín por el interés que despertaba el mismo.

De los poblados ibéricos de La Creueta y de Castell (Palamós) se expusieron sendos planos de las zonas excavadas, y otro de la necrópolis paleocristiana de Rosas, y de todos los trabajos realizados, se mandaron ampliaciones fotográficas demostrativas de las distintas fases de cada excavación.

Igualmente colaboró aportando materiales a esta exposición organizada por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, la Comisaría Local de Bañolas, con materiales de la interesante cueva del Reclau, de Serinyá.

Los gastos ocasionados por la aportación de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas a la citada exposición de Madrid, fueron costeados generosamente por nuestra primera autoridad civil, Excmo. Sr. D. Luis Mazo Mendo, quien tuvo el deseo de que parte de lo expuesto en Madrid, se presentara a la exposición que se organizó bajo sus auspicios en nuestra ciudad en el mes de marzo siguiente, titulada «Gerona en la paz». En dicha exposición se presentaron los mismos mapas, gráficos y planos, así como algunas maquetas, de los trabajos realizados por esta Comisaría.

Durante el año 1950 se efectuaron prospecciones y visitas a la cueva del Tossal Gros, de Torroella de Montgrí, a la galería cubierta conocida

LÁMINA XII



Poblado de Ullastret. — Vista del costado Sud, con la muralla y la torre de flanqueo excavadas.



Poblado de Castell (Palamós). — Un aspecto de la zona de entrada ya completamente excavada.

Fot. M. Oliva

por la Cova d'en Dayna, de Romanýa de la Selva, y al dolmen la Taula dels Lladres, de Port de la Selva.

En el mes de mayo se realizó la octava campaña de excavaciones en el poblado de Castell (Palamós), destinada este año principalmente a consolidación de muros para asegurar el mantenimiento de los mismos, atacados de continuo por los elementos de la naturaleza y por las frecuentes visitas que concurren a Castell.

En esta misma campaña se excavaron diversas catas en un campo próximo al poblado, donde al efectuar los hoyos para la plantación de eucaliptus unos meses antes, fueron éstos interrumpidos por el hallazgo frecuente de fragmentos de cerámica indígena. En este campo se realizaron diversas pruebas en busca de la posible necrópolis de Castell, pruebas que dieron con el resultado del descubrimiento de unos fondos de cabañas a extramuros del poblado fortificado, con restos de paredes caídas, y con abundante material consistente en cerámica, hieiros y bronces. Se hallaron de interés en estas pruebas, un hacha neolítica de basalto y una lucerna de época helenística.

En el propio poblado fueron consolidados todos los muros de las edificaciones de la parte más elevada de Castell, que son además los más afectados y que se hallan en estado más ruinoso. Al mismo tiempo se reparó con todo cuidado la cisterna helenística número 2, descubierta en la campaña anterior.

Durante los trabajos de esta campaña fueron condicionados los caminos que circulan por el poblado y se construyó una carretera de acceso al mismo, así como una sencilla escalera de piedras para ascender a la cima más elevada del montículo, trabajos que tuvieron por finalidad facilitar las escenas del film «Pandora» que por aquellos días se filmó en las ruinas del poblado de Castell.

Como todos los años, estos trabajos fueron costeados por el propietario de la finca de Castell y de las excavaciones, D. Alberto Puig Palau, persona que viene dando muestras de un mecenazgo ejemplar y de un elevado espíritu cultural en beneficio del conocimiento del país.

La dirección y realización de los trabajos de Castell, como en años precedentes, corrieron a cargo de los firmantes de esta memoria.

El resto del año se dedicó a la limpieza, clasificación y restauración de los numerosos materiales acumulados de estas excavaciones llevadas a

cabo en distintos yacimientos de nuestra provincia. El taller de restauraciones creado lentamente en nuestro Museo Arqueológico, ha sido acrecentado últimamente gracias a la mayor atención que se ha prestado al mismo, por ser de esencial interés para conocer el resultado de tales excavaciones, cuyo material en los primeros años se acumulaba en cantidades enormes en los almacenes del Museo.

En este año se restauró la totalidad de la cerámica eneolítica, hecha a mano, procedente de la excavación realizada en 1944-45 en la cueva de Can Simón.

Se restauraron todas las ánforas de la necrópolis paleocristiana de Rosas, materiales del mayor interés para el día que las condiciones del Museo Arqueológico gerundense permitan su exposición, pudiendo instalarse reproduciendo la misma posición en que estaban resguardando los enterramientos hallados en la ciudadela de aquella villa. Al mismo tiempo se limpió y clasificó todo el resto del material de las dos campañas realizadas en Rosas, labor que ya venía ejerciéndose en años anteriores.

Del poblado de Castell fueron restaurados los materiales de algunos silos del mismo, y en general, ánforas y otras piezas halladas en las campañas últimamente realizadas.

Del cúmulo de material cerámico de la primera campaña de Ullastret, se restauró una parte, y se dejó definitivamente clasificado el resto, que ya no permite su restauración.

Finalmente, continuando como en años precedentes, se restauraron vasos, lucernas y otros objetos de Ampurias, ya existentes en el Museo. Procedentes de esta ciudad grecorromana, fueron reconstruídas dos lápidas de mármol blanco, una de ellas de un gran interés y de considerables proporciones, que yacía a pedazos en nuestro Museo Arqueológico.

Toda la labor de restauraciones ha corrido a cargo de los técnicos de este Museo, ya especializados en estos trabajos que vienen ejercitando de una manera continuada, Sres. J. Casellas y F. Torres y Srta. I. Oliva, cuidando de la limpieza de los materiales P. Ubach. Gracias al entusiasmo puesto en el trabajo por todos ellos ha sido posible realizar la serie importante de restauraciones que hemos detallado.